

2008 y en el libro encontramos las claves para entender dichas diferencias y también algunas lecciones sobre como mejorar las relaciones de empleo.

LIVIU CATALIN MARA

*Se acabó la clase media, cómo prosperar en un mundo digital*

Tyler Cowen

2014. Barcelona: Antoni Bosch

Tyler Cowen, catedrático de economía en George Mason University y columnista del New York Times, en su último libro pone a debate uno de los grandes temas actuales, el futuro de la clase media. El autor muestra su osadía titulado el libro: *Se acabó la clase media*, con la coletilla: *cómo prosperar en un mundo digital*. Ante este título revelador Cowen anuncia que la clase media se está acabando, y el factor explicativo son los avances tecnológicos, mundo digital. En cambio, la terrible crisis que ha empobrecido este sector de la población no es un factor determinante. El autor parte de la premisa que actualmente en los países industrializados se está acentuando la brecha entre ricos y pobres. Con su trabajo pretende, por un lado, evidenciar el fin de la clase media y por el otro, facilitar claves al lector para afrontar esta realidad. A pesar que su análisis se centra básicamente en los Estados

Unidos, es sencillo extrapolar la realidad que define a otros muchos países industrializados.

Su tesis se desarrolla a lo largo de 12 capítulos, estructurados en tres bloques. En el primero, «Bienvenidos a la hipermeritocracia», a lo largo de los tres capítulos que estructuran este bloque nos presentan la realidad entorno la situación del trabajo actual. Hay una gran polarización entre el grupo de personas que salen muy beneficiadas y el otro grupo, que es la gran mayoría y a la vez las grandes perjudicadas, a su vez expone porque este segundo grupo de población no encuentra trabajo. El segundo bloque, «Lo que nos están enseñando los juegos», es la parte central del libro donde se argumenta entorno la inteligencia artificial. A través del juego del ajedrez y de manera muy práctica expone los límites y las oportunidades de la inteligencia artificial. Y finalmente, el tercer bloque, «El nuevo mundo laboral», está compuesto por los cuatro capítulos finales. A modo de conclusión y de manera optimista nos presenta hacia donde apuntan el mundo educativo y sobretodo el laboral.

Ya desde un inicio presenta la brecha creciente entre ricos y pobres. Por un lado hay las personas que sacan más partido de los avances tecnológicos, los cuales están situados entre la población más rica y opuestamente se encuentran aquellos sectores de población que no han asimilado las nuevas tecnologías. En su diferenciación de

trabajadores expone que aquellos que sean capaces de aumentar el valor de un determinado avance tecnológico, tienen más posibilidades de cobrar un buen sueldo. En este sentido, concreta que el trabajo contemporáneo tiene que ser un trabajo en equipo, entre el cual sus trabajadores tengan habilidades tecnológicas. En contraposición, Cowen habla que en Estados Unidos está apareciendo una nueva clase, los que se conforman con ir tirando (*threshold earner*), no luchan de manera ambiciosa para obtener mejores salarios o un mejor currículum. En esta parte inicial del libro también se hace referencia a la realidad de los jóvenes entorno la dificultad de encontrar trabajo, fruto del desequilibrio entre la realidad tecnológica y la educación.

En el segundo bloque, a partir del juego del ajedrez expone la relevancia de la inteligencia artificial y a lo largo de los cinco capítulos habla de la convergencia entre el ser humano y las máquinas. Concreta que la inteligencia humana es inferior a cuanto la realización de tareas mecánicas, ya que los humanos realizan errores, en cambio las máquinas difícilmente. Muestra que es importante tener confianza con las máquinas para obtener buenos resultados. Ahora bien, Cowen concreta que a pesar que Google está contribuyendo a la desaparición total de muchas artes de la memoria, este hecho no significa que nos estemos volviendo más estúpidos como han expuesto algunos

autores como Nicholas Carr, sino que la evolución de las herramientas ha modificado el concepto de memoria tradicional.

Acto seguido, enfatiza con la situación actual donde la mayoría de los sectores empresariales dependen cada vez menos del trabajo manual, ya que ahora se da especial relevancia al valor añadido. En esta línea, Cowen expone que querer asimilarnos a las máquinas es un error, es importante tener claros los límites de las máquinas y la de los seres humanos, sin querer asimilarnos, sino a partir de las potencialidades de las máquinas y de las personas trabajar cooperativamente ya que la mejor combinación es el equipo: hombre-máquina. Concreta que cuando los seres humanos y los ordenadores trabajan juntos y colaboran, las recompensas van a parar más fácilmente a quienes más talento tienen, no a las personas bien conectadas socialmente. Esta realidad ha hecho cambiar radicalmente el mundo del trabajo y también la distribución de los salarios. A pesar de la realidad, como se reconoce en el libro el ser humano sigue siendo un poco intolerante con la inteligencia externa.

Finalmente, en el tercer bloque hay uno de los temas más interesantes desde mi punto de vista, ya que analiza el futuro de la educación. En la educación las máquinas también han irrumpido y han modificado su organización. De manera visionara nos avanza que el aprendizaje con máquinas transfor-

mará la enseñanza presencial en lugar de reemplazarla. En este sentido, el papel del profesorado se verá modificado pero no relegado. El autor ve el futuro de los profesores como motivadores, más que como personas que instruyen conocimiento. Además, Cowen apuesta por la educación en línea ya que permite llegar a un público más amplio y permite seguir el ritmo del cambio a un precio asequible. Entorno los profesionales del futuro concreta la importancia de la reeducación para triunfar. Otro punto destacable, en los últimos capítulos, es la argumentación que realiza entorno la inmigración ya que rompe con algún tópico, concretamente, expone que la inmigración proporciona cierta protección contra la deslocalización y seguramente contribuye a mantener puestos de trabajo en Estados Unidos.

El resultado es un libro claramente didáctico, con ejemplos prácticos a partir del ajedrez que hacen situar rápidamente al lector, la argumentación de Cowen no te deja indiferente, hace posicionarse. El resultado es un libro arriesgado, a pesar del que parece una dura realidad nos transmite esperanza y sentimiento de superación, a la vez que transmite responsabilidad a cada persona. Nos plantea la oportunidad que tenemos de tener éxito o de fracasar, todo depende de la relación que hayamos establecido con los avances tecnológicos.

Si abogamos al espíritu crítico de su argumentación se puede entender que dependiendo de la relación que tengas con los avances tecnológicos tendrás más o menos éxito, como si de un acto únicamente individual se tratase. En este aspecto, podemos intuir que la innovación y la creatividad son elementos claves, ya que concreta que el espíritu emprendedor se convertirá en la mejor manera de vaticinar la movilidad ascendente y que la clase adinerada será cada vez más emprendedora. Por otro lado, no se destacan elementos de transformación, da por sobreentendido que todas las personas de los países industrializados tienen acceso a los avances tecnológicos, punto probablemente discrepante. Si según Cowen la habilidad con las máquinas determina nuestro futuro: ¿Qué podemos hacer para que todos tengamos la oportunidad de tener acceso a las tecnologías? En definitiva, los grandes cambios son eminentes, y el autor reconoce que por un lado pueden dar miedo, pero por el otro son realmente emocionantes.

TERESA MORLÀ FOLCH